

PRESENTACIÓN

Como cada año me es grato presentar un número más de nuestra revista Reflexiones del Muralismo en el siglo XXI la cual es el resultado del trabajo continuo del Seminario Imagen y Narrativa en el Arte Mural en México.

Esta vez nos instalamos en un escenario del siglo XX de importancia cultural enorme, el desarrollo de las salas cinematográficas en la capital de nuestro país.

Que importancia tuvo el cine en la sociedad mexicana del siglo XX, como comenzó y como se fue desarrollando hasta convertirse en una parte importante de ella.

Así mismo, como parte de estos recintos las obras murales que las ornamentaron se volvieron parte fundamental de sus construcciones. Sin embargo, es importante mencionar que el trabajo de restauración y conservación del patrimonio forman parte total de nuestro trabajo.

Es por ello que la Dra. Alicia Azuela de la Cueva nos acompaña en esta ocasión y ofrece una reseña de una obra arquitectónica realizada por importantes restauradores.

El sensibilizar al lector en este ámbito es relevante dado el peso de cada recinto e investigación.

Sus líneas que forman parte de este número nos dan la confianza para seguir realizando nuestro trabajo en pro de nuevas reflexiones y propuestas en el amplio espectro del arte mural en México, su arte y su restauración.

El presente número consta de seis artículos los cuales atienden diversos aspectos de las salas principalmente se centran en su construcción, aforo y un punto que es vital para nosotros las obras murales que en ellos se desarrollaron y el destino actualmente de cada una de estas obras.

Es importante mencionar que estas obras muralísticas no son las únicas que fueron desarrolladas dentro de las salas cinematográficas, pero si ejemplo de la recuperación de las mismas como parte del nuevo panorama de recintos con cines en el siglo XXI y para nosotros un ejercicio de investigación histórica y de restauración que permite al lector conocer el destino de esas obras monumentales.

Abre la publicación el artículo del Dr. Francisco Plancarte Morales presentando una visión alrededor de los espacios cinematográficos en una revisión historiográfica de salas y otros recintos y de cómo formaron parte de la sociedad en un México de principios de siglo. Reflexionar alrededor de su construcción en un concepto de fines del siglo XIX y los años subsecuentes, el paso del tiempo y los sucesos históricos que hicieron que fueran desapareciendo hasta llegar a un nuevo concepto de recinto para el disfrute de cintas son algunas de las ideas que se plantean en este artículo.

El interés de la Dra. Ana Lilia Dávila Jiménez en esta ocasión estuvo centrado en una reflexión profunda alrededor de las transformaciones que sufrieron diversas salas de cine debido cambios estructurales, procesos de consumo diferentes así como nuevos modelos de negocio que dieron paso a un nuevo concepto arquitectónico.

Cuatro salas cinematográficas y cuatro historias diferentes son las que se encuentran en las siguientes páginas.

El trabajo de la Dra. Laura Castañeda García ofrece una visión diferente en el artículo que atiende la obra de Carlos Mérida y su obra *“Los danzantes”* obra de gran formato realizada para el cine Manacar en una propuesta por demás interesante y la cual fue restaurada y vuelta a instalar en un nuevo recinto como lo es la Torre Manacar, última obra diseñada y construida por el arquitecto Teodoro González de León.

De la misma manera la Mtra. Gloria Hernández Jiménez realiza una reflexión alrededor de la obra de el maestro Manuel Felguérez y su *“Mural de hierro”* describiendo su realización a partir del pensamiento del arte abstracto.

En este número integro un artículo de mi autoría donde el tema es el mural *“El día y la noche”* de Xavier Guerrero.

El interés en esta ocasión es presentar una relatoría alrededor del mismo desde su construcción, la realización del mural así como su desprendimiento y restauración.

De la misma forma presenta la Mtra. Margarita Aguilar Urbán un trabajo alrededor de la obra del pintor Adolfo Ríos autor del mural realizado al interior del cine Latino *“Un hombre latinoamericano”* y que formó parte importante del lobby de ese recinto de mitad del siglo XX.

Por desgracia este mural fue destruido y solo quedan fotos de registro de esta obra monumental.

No me resta más que agradecer a todos y cada uno de mis compañeros del Seminario, a la Dra. Azuela siempre sus consejos a el editor por su paciencia y a todos aquellos que colaboran para que podamos trabajar alrededor de la historia del muralismo en México.

Dra. María de las Mercedes Sierra Kehoe